

LAS TUMBAS ANTIGUAS Y LA MUJER MODERNA
LA MUERTE POR LA VIDA - LO QUE NO SE VE EN EL CINE
LA PAGINA DE LOS LECTORES



Núm. 102

15 cts.

“813”

(Una aventura de Arsenio Lapín)

PROGRAMA VERDAGUER

CINE REVISTA

El más popular “magazine” de
cinematografía, amenidades,
aventuras, modas, curiosidades
:-: :-: y utilidad :-: :-:

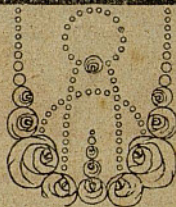
Como siempre

también en la próxima
temporada

triunfará en todos los
Cines de España

el

Programa VERDAGUER



CINE-REVISTA

"MAGAZINE" POPULAR DE CINEMATOGRAFIA, AMENIDADES, AVENTURAS Y MODAS,
CURIOSIDADES Y UTILIDAD

..... PUBLICACIÓN SEMANAL ILUSTRADA

Director: SALVADOR GUMBAU

Núm. 102

AÑO III

BARCELONA

Viladomat, 108

Teléf. 853-A

Un favorito del público



LEON MATHOT

Lo es, en verdad, este artista francés, de 39 años. Un concurso de votos organizado por una revista profesional ha dado a Mathot una cifra mayor que Charlot, Douglas y otras eminencias del cine.

Nuestro artista comenzó desde joven su carrera como farandulero, y después de una curtida carrera, culminó en el teatro.

Fué un día, antes de la guerra, que el director cómico de la Casa Pathé le dijo:

—Tú deberías trabajar conmigo.

Mathot aceptó. Por primera vez vió que la suma considerable de 60 francos en aquella época se deslizaba cada día en su mano.

El buen cómico hablado se dedicó a perfeccionar con ahínco su trabajo de mudo.

Con "Secreto de Acero", "Fuente fatal" y "El rival de Narleni" se reveló perfecto.

Actuó en "El Conde de Montecristo", "Trabajo" y "El Amigo Fritz", y ahora en "El Emperador de los pobres."

La condición esencial de una buena interpretación es la realidad. El cine, más que el teatro, debe inspirarse y reflejar fielmente la vida.

Un joven debe poseer la apariencia y el porte que el autor ha fijado en la obra, y si debe amar ha de saber también hacerse amar.

Un artista pequeño y feo no nos dará la impresión del amor, aunque se esfuerce en demostrarlo. Hay una realidad posible si el artista representa exactamente el papel que interpreta.

Leon Mathot, en este sentido, reúne las cualidades de un verdadero artista.

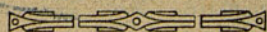
El sabe ser natural siempre en su figura. El interpreta tan realmente su papel que el autor creó, que la veracidad de sus expresiones ha cautivado la atención del público y le ha nombrado "favorito".

Hablando con Mathot, ha dicho:

—El papel más difícil y violento es el que he de hacer para ahuyentar algunas "pesadas admiradoras".

COMPRAD
CINE-REVISTA

INFORMACIONES DE LA PARAMOUNT



La Paramount manda levantar una ciudad de tiendas de campaña, para alojar en ella los millares de intérpretes que tomarán parte en una película

En un terreno apropiado, situado entre las ciudades californianas de Santa Bárbara y Santa María, los ingenieros de la Paramount están levantando una ciudad, construída en su totalidad con tiendas de campaña, para acomodar en ellas a los millares de intérpretes que tomarán parte en la impresión de la película "Los diez mandamientos", dirigida por el eminente director Cecil B. de Mille.

En el prólogo de esta película, el cual tendrá proporciones verdaderamente monumentales, aparecerán más de dos mil quinientas personas, además de centenares de caballos, camellos, etc., etc.

Continúan con toda actividad en el departamento de argumentos y rebusca, los trabajos de adaptación de la película, dirigidos por Jeanie Macpherson.

El terreno escogido para impresionar las escenas bíblicas de "Los diez mandamientos", ocupa una extensión superficial de diez millas de ancho por treinta millas de largo, y se asegura que reúne idénticas peculiaridades que las tierras de Palestina y Egipto, en donde se desarrollaron las escenas originales que el director De Mille reproducirá en la pantalla cinematográfica.

En este terreno se construirá el escenario natural más grande que para la impresión de una película se ha construído hasta la fecha, pues el famoso escenario de "Robing Hood", ocupaba una extensión tres veces menor que la que ocupará el palacio de Sesostris, o Ramsés II, que gobernó el Egipto catorce siglos antes de la venida de Jesucristo. La construcción de este escenario y de la ciudad de Ramsés II, estará a cargo de Paul Iribe, director artístico de la compañía de Cecil B. de Mille.

Por obra de magia, que no por milagro, en menos de veinticuatro días, en pleno arena californiano en el cual no existía rastro de la existencia del hombre, los ingenieros y constructores de la Paramount levantarán una ciudad; construirán una carretera perfectamente pavimentada y asfaltada; un sistema de alcantarillado y una planta eléctrica para el suministro de

luz, pues muchas de las escenas se impensarán de noche, aparte de que la iluminación de las tiendas de campaña requiere un servicio especial de alumbrado. A fin de evitar anacronismos fatales, la instalación eléctrica será secreta es decir, oculta a la vista del público pues en los tiempos de los faraones egipcios, que los modernos sepamos, no existían los Edison, los Marconi y otros magos de la electricidad.

El campamento de Mille es el más extenso que se ha empleado para impresionar películas

La monumental película "Los diez mandamientos", de la Paramount, se está impresionando actualmente, bajo la dirección del eminente "metteur" Cecil B. de Mille, en uno de los terrenos más extensos que jamás se ha empleado para tal objeto.

El campamento de Mille, que así se llama en honor del director, está situado en una gran extensión de terreno arenoso, que se extiende cerca del mar, a una distancia de 200 millas de Hollywood (California), donde están los grandes escenarios cinematográficos de la Paramount.

El campamento De Mille, o mejor dicho, la ciudad De Mille, ha surgido en ocho días del desierto y hoy cuenta ya con más de dos mil quinientos vecinos. En ella se están impresionando las monumentales escenas bíblicas del prólogo de "Los diez mandamientos", la cual se asegura desde ahora que será una de las películas más costosas que se han presentado al público. La ciudad De Mille posee un servicio de distribución de provisiones que envidiaría cualquier ciudad en estado de sitio. Tres docenas de vacas se encargan de proporcionar leche fresca a los habitantes de la ciudad. Esta posee un hospital atendido por médicos militares del Presidio, en Monterey. Tiene además, un espacioso y bien ventilado teatro para exhibiciones cinematográficas; un servicio de teléfonos excelente y una banda de "Jazz". Hay electricistas, pintores, plomeros, carpinteros, etc. Hay una tienda de comestibles y un restaurant capaz de servir siete mil quinientas comidas diariamente. Los caminos que conducen a la ciudad están perfectamente cuidados por una brigada de peones camineros.

Debido a la formación arenosa del terreno, los directores han observado

que los "sleds", que tanto se usan para correr por la nieve en los países del Norte, durante el invierno son los vehículos más prácticos para transportarse de un lugar a otro por encima de la arena y muy especialmente para transportar las provisiones a los núcleos de artistas que se alejan diariamente del campamento principal para ir a impresionar determinadas escenas de la película.

En uno de los ángulos del campamento los carpinteros de la Paramount, bajo la dirección de los directores técnicos, están ocupados en la actualidad en la construcción de la ciudad de Ramsés II, llamado también Sesostris, quien obligó, muchos siglos antes de Jesucristo, a los hijos de Israel a edificar la ciudad que debía perpetuar su fama.

El director Herbert Brenon hace preparativos para impresionar «La Bailarina Española»

El director Herbert Brenon acaba de llegar a Nueva York procedente de Los Angeles (California), con el objeto de dar comienzo en el estudio de la Paramount, en Long Island, a la impresión de las escenas de la película "The Spanish Dancer" (La Bailarina española), basada en el famoso drama "Don César de Bazán", en la cual tomara parte la bella y eminente actriz polaca Pola Negri.

Herbert Brenon ha visitado varias galerías artísticas en Nueva York, Boston y Filadelfia, así como museos y ha celebrado entrevistas con peritos en vestuario español, antiguo y moderno, para llevar a la pantalla, con toda propiedad, las costumbres de la época en que se desarrolla la acción del fotodrama. La empresa Famous Players-Lasky Corporation, productora de las películas Paramount, adquirió los derechos de adaptación del drama "Don César de Bazán" hace más de un año, y no se resolvió a llevarlo a la pantalla hasta encontrar un director que, a juicio de la empresa, reuniese los requisitos necesarios para hacer de "La bailarina española" una de las películas de asunto español más grandes que se han presentado hasta la fecha. Pola Negri, la eminente intérprete del principal papel femenino de la película "Bella Donna", tendrá a su cargo la interpretación del papel de protagonista de "La bailarina española", con lo cual bastaría para asegurar el éxito artístico de la película, si en el "reparto" no figurase un grupo de distinguidos intérpretes, que sabrán secundar dignamente la labor artística de la protagonista.



LA MUERTE POR LA VIDA

Trágica narración de las persecuciones
que existen todavía entre los hombres,
que viven en el siglo XX mal llamado
el de la civilización

—¡Tápele la boca! ¡Hágalo callar!
¡Vamos; que por él seremos asesinados
todos!

El hombre hacía sonar sus palabras desde el fondo de su garganta, chasqueaba la lengua, y su voz se descomponía en siniestras inflexiones. Se movía furiosamente a uno y otro lado mesabase con rabia la barba encanecida que le caía en desorden sobre el pecho, y en sus ojos felinos había fulgores de espanto cuando no clispozos de frenesi o de locura. La tragedia del momento parecía haberlo envejecido en muchos años; la frente plegábasele nerviosamente con multiplicidad de arrugas, en tanto que sus labios, de dudoso color, se batían tremulosos dentro de la tupida cabellera nivea de su barba semitica. Estaba arrebujado, a guisa de escudo divino, en un "taleth", y mientras andaba con la prisa, se agitaban las borlas de su sacratísima capa, castigando contra el suelo sus argentinas y sedosas hebras o sacudiéndolas en el vacío.

Paró un momento su loco andar y miró en su derredor con ojos de susto y de fiera. En las semipenumbas del sótano notábanse sombras silenciosas, que parecían recortadas sobre el fondo de las tétricas paredes, y cuyos relieves adquirían de vez en cuando movimientos de figuras chinescas. Allí había hombres, mujeres y criaturas apelonados, pasmados de terror. Eran judíos que se sustraían en ese lóbrego refugio de la matanza que hacía varios días se les venía haciendo. Uno que otro sordo murmullo hería el triste silencio, pero era rápidamente sofocado por el que lo pro-

fería, arrepentido de haber turbado la solemnidad angustiosa del escondite, y quizá puesto sobre su pista a los crueles perseguidores.

Todas las caras traslucían las emociones de la terrible situación. Entre el montón de desgraciados no mediaba palabra alguna; los gestos mudos y con moyedores se cruzaban con grandes transiciones; sólo el dolor devoraba las almas sin intermitencias... A mortales intervalos un quejido de madre desconsolada, o bien un estridente lloro de niño, se mecía en el espacio, estremeciendo horriblemente los sentidos de los refugiados.

Nadie consolaba a nadie. De sobra tenía cada cual con sus propias aflicciones. Los viejos permanecían amodorrados con esa horrorosamente deliciosa laxitud que el anonadamiento infunde en los sentidos; sus labios musitaban inconscientemente una plegaria, y envueltos como estaban en sus "taleths", parecían fantasmas vestidos de blanco y con crespones de luto.

Tirados sobre los colchones y las almohadas que cubrían por completo el suelo y que los fugitivos lograron a duras penas salvar del saqueo, las mujeres los jóvenes y hasta los chicos estaban suspensos de la aciaga situación en una táctica comunión de dolor. En los ojos de los más chicos había asombro de ver tantas cosas tiradas por el suelo, y la triste precocidad del peligro de los más crecidos ponía en sus bullidoras venas tremendos pavores infantiles de ogros, gigantes y aparecidos...

El hombre volvió a reanudar su mar-

cha. Estaba jadeante y aniquilado del peso de su desesperación, que lo tenía a mal traer de un lado a otro, sin darle punto de reposo. Fuera se oía la ensordecedora grito de la jauría de verdugos de judíos que irrumpía por el pueblo en son de saqueo y asesinato, a sangre y fuego. Se estremeció hasta la médula de sus huesos y sintió un loco vértigo de acallar a puñadas aquella voccecita que se alzaba inocente a la gravedad de las cosas. Un último y supremo escrúpulo lo ctnouvo; pero en seguida se volvió airado:

—Hay que acabar con esto. Se juega la suerte de todos... ¡qué hay padres que a su vez tienen hijos. Este maldito delatará nuestro escondite... y seremos saerificados todos sin misericordia; todos sacrificados sin misericordia...

Se interrumpió un momento, se arrió a la madre de la criatura, a quien los nefastos acontecimientos habían vuelto atolondrada; luego prosiguió:

—Suprimámosle; va en ello la vida de todos... de todos...

Dios nos perdonará, es pequeño.

A medida que hablaba, se iba acercando al pequeño; llegó junto a él lo miró por última vez; luego, blandiendo una almohada la dejó caer con fuerza sobre la criatura.

Ninguno se movió de su sitio. Nadie dijo nada. Sólo la madre tuvo un fulgor de lucidez espantosa; después quedó con los ojos clavados idiotamente en el sitio donde quedó sepulto el hijo de sus entrañas. Todos miraban sin comprender atónitos e imbéciles! El pavor sellaba todas las conciencias...

En Hamburgo, el impuesto a los perros se cobra proporcionalmente al tamaño del animal.

La floresta mayor del mundo se encuentra en el Canadá; ocupa una superficie de 1.700 millas.

En el idioma hindú, un mismo vocablo sirve para significar "amigo" y "hermano".

De cada 208 hombres, según la estadística, uno sólo puede considerarse como verdaderamente alto.

Henos aquí ante las nuevas tendencias de la moda, mágica palabra que encarna el espíritu inconstante (perdón, lectoras), variable, sutil y refinado de la mujer.

La moda femenina cambia cada temporada y dentro de cada estación admite tanta posibilidad de combinaciones que es imposible detallarlas, a pesar del número exorbitante de Revistas, a dicho tema consagradas.

Pero nosotros, para orientar a las la mayor parte de las veces afecta al lectoras y también a los lectores, pues bolsillo de éste, las aspiraciones y gusto de las mujeres, insertamos tres modelos sencillos, relativamente económicos, simpáticos y elegantes.

La linda silueta de la izquierda, lleva un traje de crepe Georgette, de estilo mave, falda fruncida a la cintura y cuello grande de igual condición. Las mangas acaban en cofante sobre la mano.

Una bella combinación de marrocaïne de lana bordado, es la del traje-

LA MUJER Y SUS GALAS



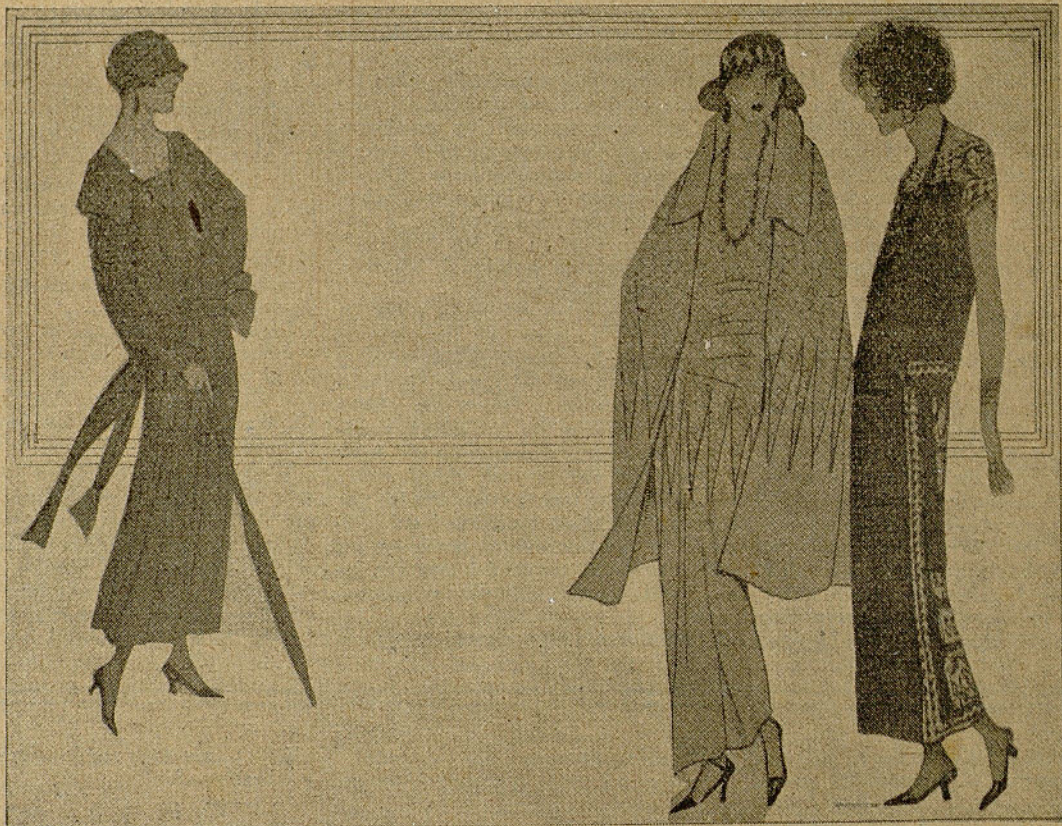
capa. Tanto en una como en otra, un dibujo dentellado con puntas agudas, da al vestido un sello de novedad.

Otro traje delicado, para interiores, es el de la derecha. Como sencilla túnica en color fuerte, preferible verde o encarnado, cae vertical, abierto el lado izquierdo de la falda y mostrando un largo bordado de negro sobre blanco. Igual combinación en el cuello y una sencilla tira del color de la tela como cintura.

Además la moda trae aparejada una combinación de detalle algo interesante. El sombrero, el monedero y la tela del paraguas o sombrilla serán del mismo color.

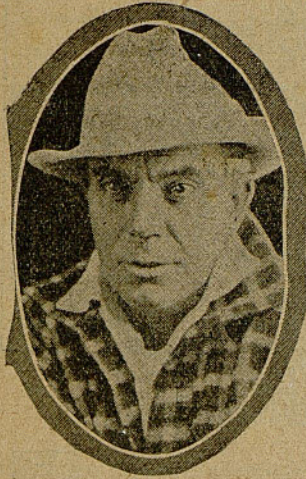
En cuanto a los otros aditamentos, resurge la moda de los collares, pesados y largos, especialmente de líneas sencillas.

Los pendientes, largos y baratos, se dejan asomar "insolentes" por debajo de las patillas.



ACTORES IMPROVISADOS

Algunos detalles sobre la película "Hollywood"



"Hollywood", la película más grande que la Paramount ha producido, dirigida por James Cruze, director de "Héroes de vanguardia" (The Covered Wagon), va a estrenarse uno de estos días en uno de los principales teatros del Broadway neoyorquino.

Hace poco más de un año que el director general de production de la empresa Famous Players-Lasky Corporation, productora de las películas Paramount, anunció el proyecto de impresionar una película que presentase al público a los artistas de la gran colonia de Hollywood "Tal como son".

Frank Condon sometió a la aprobación del director general Mr. Josse L. Lasky su novela corta, intitulada "Hollywood y el único hijo", y habiendo visto grandes probabilidades para hacer de ella una buena película, Mr. Lasky entregó la novela a Thomas J. Geraghty, para que la adaptase a la pantalla, y encargó al director James Cruze que dirigiese su impresión.

El anuncio de la compra de los derechos de adaptación de la novela de Frank Condon por la Paramount, y de su probable estreno en 1923, creó gran interés y expectación en los centros cinematográficos de los Estados Unidos. La película "Hollywood" no es, como pudiera creerse, una excursión a la metrópoli del "film", sino que es uno de los dramas cinematográficos más interesantes que el público ha tenido oportunidad de contemplar en la pantalla. Como si esto no fuera bastante, la adaptación cinematográfica de "Hollywood" es un dechado de fotografía, efectos de luz y técnica. James Cruze, el eminente director de varias grandes películas de la Paramount, ha llevado a cabo la impresión de una obra maestra de la cinematografía, la cual indudablemente habrá de acrecentar su fama.

Es digno de mencionarse el hecho de que la mayoría de los principales intérpretes que aparecen en el "reparto" de la película, son desconocidos del público que frecuenta los sa-

lones y teatros de cinema. Es más; muchos de esos intérpretes no habían jamás aparecido ante el objetivo de la cámara. Para escoger este grupo de actores "desconocidos", el director Mr. Cruze empleó más de dos meses, pues fué preciso hacer centenares de pruebas en el estudio cinematográfico para descubrir sus "talentos. Tan minuciosa e intensa fué la rebusca, que muchos de esos "desconocidos" revelaron mayores aptitudes artísticas que la mayoría de los astros más o menos refulgentes que las empresas ofrecen constantemente al público.

Entre los artistas que secundan (¿) la labor de esos actores desconocidos, vemos los nombres de Mary Astor, Frances Agnew, Agnes Ayres, Gertrude Astor, T. Roy Barnes, Noah Beery, Betty Compson, Ann Cornwall, Ricardo Cortés, Roberto Cain, Cecil B. de Mille, William de Mille, Helen Dunbar, Dinkey Dean, Rev, Neal Dodd, Viola Dana, Snitz Edwards, George Fawcett, James Finlayson, July Faye, Alec Francis, Vera Fredova, Alfred E. Green, Sid Grauman, Jack Gardner, Jack Holt, Hope Hampton, Sigrid Holmquist, Alan Hale, Stewart Holmes, Lloyd Hamilton, Gale Henry, Walter Hiers, Mrs. Walter Hiers, William S. Hart, Leatrice Joy, J. Warren Kerrigan, Theodore Kosloff, Lila Lee, Jacqueline Logan, Thomas Meighan, Owen Moore, Bill Montana, Hank Mann, May Mc. Avoy, Jeanie Macpherson, Robert Mc. Kim, John Mc. Kinnon, Nita Naldi, Anna Q. Nilsson, Helen Neary, Pola Negri, Eileen Percy, Kalla Pasha, Betty Peggy, Jack Pickford, Will Rogers, Chuck Reisner, Fritz Ridgeway, Ford Sterling, George Steward, Anita Steward, Estelle Taylor, Ben Turpin, Lois Wilson, Laurance Wheat, Walter Woods, Bryant Washburn, Maude Wayne.

Las tumbas antiguas y la mujer moderna

Los investigadores modernos, en su afán de descubrir los secretos de la cultura antigua, no cesan en sus excavaciones, removiendo tierras y arrancando rocas.

Tumbas egipcias, mejicanas y púnicas todas exhiben hoy sus seculares misterios, bajo la acción de los picos, azadas y martillos de las cuadrillas de obreros, que dirigen expertos sabios.

Y por ahora lo que generalmente se desprende de estos hallazgos, es que en dos o tres mil años, las inclinaciones de la humanidad han variado en muy poco.

Las lindas mujeres de la antigüedad usaron los mismos secretos y artificios de belleza, y Salammbó, igual

que Didón, hacía su "toilette" casi como las elegantes del siglo XX.

En los sepulcros cartagineses recientemente descubiertos, se han encontrado efigies de bronce, frascos de perfumes en cristal rayado, barritas de carmín para teñir los labios, lápices de negro para los ojos y cejas, y polvos.

La única diferencia es de que estos polvos no son de arroz. Pero, ¿acaso los que usamos hoy día lo son?

Se han encontrado un vaporizador púnico de piedra, así como elegantes tarros para pomadas, decorados con vivos colores...

En suma, que los artifices de la coquetería entre mujeres son tan antiguos que su origen nace con la existencia de estas en la tierra.

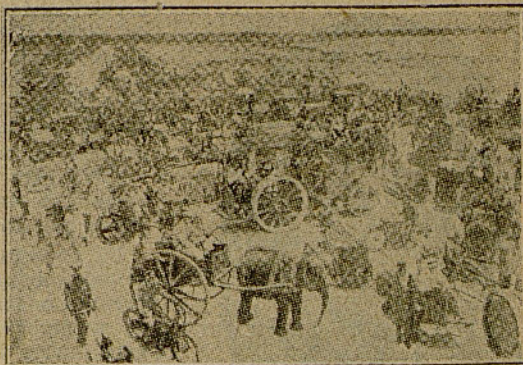
En Londres, los tarugos viejos que se arrancan de las calles cuando se cambia el pavimento, se emplean en la fabricación de juguetes baratos.

COMENTARIOS DE TODAS PARTES

Una original reunión

Convidaron a todos los propietarios de diversos vehículos para que concurriesen con estos transportando sus familias y equipajes a la playa.

La fotografía que reproducimos es elocuente y nos enseña el efecto extraño producido al agruparse la caravana, viéndose un carruaje tirado por un elefante, un auto-cadena, máquinas agrícolas, un pisón o cilindro a vapor, una regadera, un tanque, un carro-cuba, un tractor y varias carretillas de mano. la temporada de baños con una original idea.



Un sabio chino

He aquí una historieta muy popular en China.

Un cierto Emperador, que tenía odio a los médicos había obligado a éstos a colocar delante de las puertas de sus viviendas tantas lamparillas encendidas como clientes habían muerto durante el año.

Como resultado de algunas epidemias de tifus y de cólera, los gastos de dicho alumbrado resultaban elevados para el desafortunado doctor.

Una bella noche el susodicho Emperador se encontraba muy grave y apurado, y dispuso, después de vencer duramente sus escrúpulos, que sus mandarines o criados buscasen por todos los rincones de la capital el médico que menos linternas tuviese frente a su puerta.

Uno de los emisarios fué el más afortunado a descubrir uno que tan sólo tenía tres lamparillas encendidas.

Despertado el médico, se le condujo en seguida a presencia del enfermo.

—Tú debes ser un hombre muy sabio—dijo el Emperador—, porque tienes muy pocas lamparillas en tu casa. ¿Desde cuándo ejerces?

Y, temerosamente, el galeno respondió:

—Desde esta mañana.

El Emperador murió de repente.

La langosta del poeta

Gerardo de Nerval, paseábase recientemente por una de las Avenidas existentes en París, a lo largo de Sena, arrastrando una langosta de mar, cuidadosamente atada del cuello por un lazo y una cadenita.

Como sea que este caso inaudito llamase poderosamente la atención de las gentes, se arremolinaron éstas, acudieron los guardias y el famoso autor de "Tenebreux" fué conducido al cuartelillo, seguido de aquella multitud.

—¡Pero, hombre, una langosta!—dijo el comisario—. Usted ha perdido la razón.

—¡Eh! ¡Eh!—dijo Nerval—. Usted bien saca a pasear perros y gatos, bestias estúpidas, que no saben nada de nada, mientras que mi langosta conoce a lo menos las maravillas de las profundidades marinas.

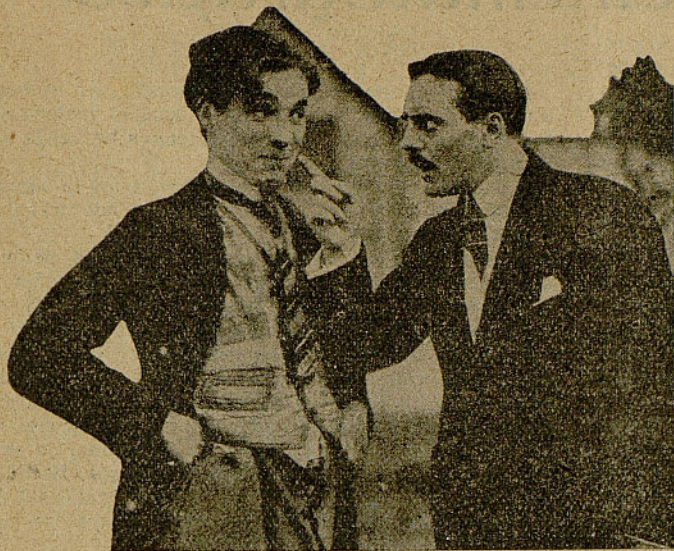
Y rieron todos la espiritualidad del concepto. En España hubiesen enviado a por una camisa de fuerza.

De los gritos de los animales, ninguno se asemeja tanto a la voz humana como el de la foca cuando lamenta la pérdida o captura de sus hijos.

Los lagartos, muchas veces, no tienen huesos en la cola, a causa de que, si les ha sido cortada, crían otra sin huesos.

En treinta años solamente se han exportado de la colonia del Cabo, 1,200 toneladas de plumas de avestruz.

Lo que no se ve en el Cine



¿Se ha imaginado usted, estimado lector, alguna vez reunidos en una misma mesa, a los tres más populares cómicos del cine, Charles Charlin, Max Linder y Harold Lloyd?

Qué de cuentos, chascarrillos, historietas contarían. Puesta la mesa en el "ring" de un circo de boxeo, el público se hubiera atropellado por verlos, llenando al menos tres superficies como la que cubrieron los espectadores del match Carpentier-Dempsey.

Y nos consta que el interés de la concurrencia hubiera quedado defraudado.

Estos tres hombres, son parcos en su conversación y tienen un carácter serio, y es que como en todos los casos humanos el exceso de gracia en los movimientos y gestos, compensa la poca elocuencia verbal o la gracia en la frase.

Fijémonos además que estos artistas llamados cómicos, nos hacen reír solamente en los momentos "trágicos".

Cuando Max Linder se encuentra en el suelo, horrorizado su rostro, bajo el peso de siete muebles y cuatro vajillas, el público, sin compasión, rompe a reír estrepitosamente.

Cuando Charlot en su cara resignada y compungida, espera sentado un fatal golpe sobre la cabeza, en vez de avisarle del peligro el espectador, deja que se consume el hecho y de su boca escapa bulliciosa risa.

Y sino, cuando El, después de una larga carrera, con su cara fatigada, en desorden sus ropas, cae para colmo de desdichas en un "blando" cubo lleno de agua, la gente profiere una chillería casi loca.

Pero casi siempre el correctivo que merecen es el justo castigo a su perversidad. Max Linder no deja de atropellar a las suegras y a las porteras. Charlot se mete, como don Quijote, en todas partes y en donde menos le importa y El enamora como un acaparador las lindas doncellitas y casi siempre es víctima de novios celosos y maridos crueles.

Pues particularmente estos citados artistas llevan en sí el genio del triunfo y el genio "del mal". Hablan poco en los estudios, pero de vez en cuando arman una de las suyas y allí ha de reír todo el mundo, desde el apren-

diz tramovista al más severo Director de escena, que se esfuerza en sostener su carácter.

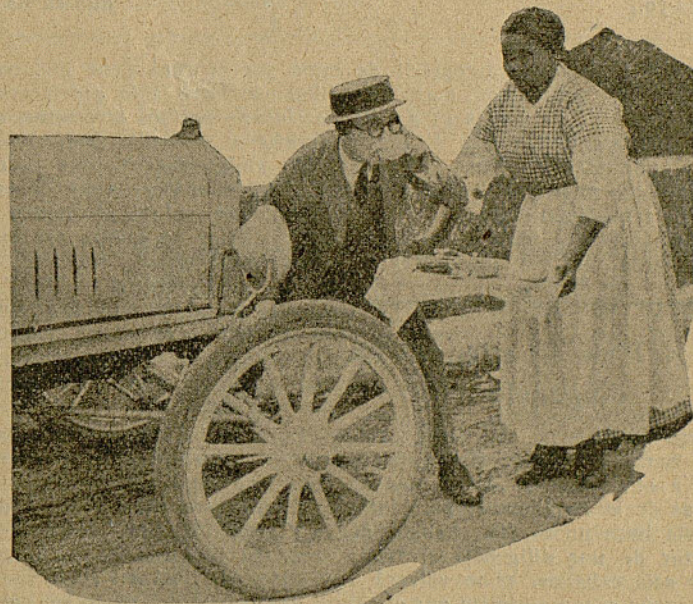
Trabajando Charlot en una de sus producciones, asistía el artista francés Max Linder que le esperaba para comer juntos.

Impaciente Charlot, pues tuvo que repetir dos veces el papel por culpa de otros protagonistas de la escena, le guiñó el ojo a Max y le tiró una botata. Este, comprendiéndole, se fué hacia él amenazándole por tal "incorrección" y le prometió darle en las narices y que por no ofender a los concurrentes se las rompería en la calle y empujándole se lo llevó, con espanto de las artistas que se fueron arrimando a los operadores y con gran emoción de los hombres, que no se atrevían a intervenir.

Charlot cambió sus ropas, dió un fuerte portazo en su cuarto y se fué desesperadamente con Max... a comer.

Otra vez Max, estaba mirando trabajar a una artista en un episodio dramático, en que ésta acababa su escena con una desesperada carcajada. Se tuvo que repetir cinco veces la acción, pues al Director no le resultaba, y en el momento culminante, se asomó Max con un sombrero de señora enseñando el faldón de la camisa y pulsando un acordeón y la actriz explotó en una carcajada expansiva y por demás exacta.

Recientemente Harold Lloyd, trabajando para la película "Harold policía", salió con varios artistas a filmar



Enrique Santos y el Club Cinematográfico

Enrique Santos, el conocidísimo "metteur en scene" que fué de la casa Cines de Roma, el director de cintas tan notables como "El Atentado", "La Pesadilla", con el malogrado Aurelio SSidney, "Jack Corazón de León", con el célebre chimpancé Jack, y otras muchas, se encuentra entre nosotros, dispuesto a engrandecer nuestra producción y a llevarla al puesto que le pertenece en el mercado mundial.

Habiéndonos enterado de ciertas relaciones que existen entre dicho señor y el Club Cinematográfico, nosotros, verdaderos entusiastas de tan simpática sociedad y deseosos de estar siempre al corriente de todo lo relacionado con dicha institución, decidimos ponernos en camino del Cluf, dispuestos a averiguar todo lo que de cierto hubiere en todo ello.

A nuestra llegada a los estudios del Club, lo que contempló nuestra vista, nos llenó de inmensa alegría. Desde el primer momento no nos cupo la menor duda, aunque personalmente no lo conocíamos, por el papel que desempeñaba en la escena que dominaba nuestra vista, no podía ser otros que Enrique Santos.

En la galería de pose, un grupo de jóvenes ensayaba una pequeña escena a las órdenes del señor Santos, que de un lado para otro y con una energía que nos maravilló daba órdenes que se cumplían con admirable obediencia.

—¿.....?

Prevía la presentación de riegor, charlamos un rato con don Enrique. Es un hombre simpático y agradable en su trato; nos habla con sencillez y franqueza y su entusiasmo nos contagia.

—Sí, he simpatizado con la gran idea de los fundadores de este Club y pienso ayudarles en todo lo que me sea posible.

—¿.....?

—No me es necesario trabajar con actores profesionales; lo que yo necesito es afición y voluntad, además de obediencia a mis órdenes, de lo demás me encargo yo.

—¿.....?

Paciencia y energía mucha se necesita; yo he hecho trabajar a leones, chimpancés y águilas incluso y a fuerza de estos dos importantes factores he salido adelante en mi empresa.

A continuación nos cuenta el señor Santos la siguiente anécdota en Roma, en los tiempos que trabajaba él para la casa Cines:

Estábamos girando una escena de cierta película, cuyo protagonista era Amleto Novelli. Este debía penetrar en una jaula donde habían unos leones. Novelli un tanto nervioso por la presencia de las fieras no daba pie con bola, como vulgarmente se dice, no cumpliendo bien las órdenes que yo le daba. A más yo trabajaba con un domador alemán que era el encargado de mover a las fieras y cuidar que ofreciesen el menor peligro. Este, que no entendía el italiano, no atinaba tampoco a cumplir bien mis mandatos, harto ya, en un momento de locura penetré en la jaula, sin darme cuenta del peligro que corría y exclamé gritando, encarándome con el domador:

—¡A la izquierda los leones, hombre!

Fuese por lo que fuese, el caso es que las fieras obedecieron esta vez, pero cuando me disponía a salir de la jaula, una de las fieras se me abalanzó a la espalda; yo entonces di un nuevo grito; pero esta vez no fué autoritario, sino de terror; nuevamente surtió efecto mi voz e hizo recular a la fiera. Decididamente, hasta en las fieras ejercía dominio mi voz.

Nos despedimos de Enrique Santos sinceramente encantados de la visita. Pensamos nosotros que hombres de energía son los que hacen falta y que quien supo sacar partido de fieras, fácil le será sacarlo de ese puñado de entusiastas que tienen la afición y la voluntad en su ayuda.

Felicitemos al Club Cinematográfico por la adquisición de los servicios de tan valioso elemento y le deseamos toda suerte de prosperidades en la andada tarea que se ha impuesto.

un exterior y como el automóvil de Cylide Cook en que fueron, marchaba lentamente por llevar mucha carga. El pidió a una granjera vecina al lugar escogido, una taza de leche para él y un almuerzo algo nutritivo para engordar el esquelético Ford.

La ocurrencia fué reída y celebrada durante largo rato por los presentes.

George Fawcett cochero de diligencia

George Fawcett ha sido juez, capitán de barco, pillete de playa, padre severo y otras muchas cosas más en películas de la Paramount; pero nunca, hasta hace pocos días, había sido conductor de una diligencia arrastrada por seis caballos. Y no volverá a serlo—según asegura—hasta que el ca-

mino por el cual tiene que correr la diligencia haya sido previamente inspeccionado por los directores, cinematografistas y demás comparsas.

Un amigo nuestro, que lo es también del simpático actor de la Paramount, nos refirió el motivo por el cual Fawcett no quiere ser más conductor de diligencia, salvo con la condición más arriba estipulada. Y aunque nuestro amigo nos suplicó que no hiciésemos público el suceso, nosotros, por satisfacer a nuestros lectores, rompemos nuestra promesa, y que el amigo de marras nos lo perdona.

Durante la impresión de las escenas de la película "Salomy Jane" (la cual ignoramos todavía cómo se titulará en castellano), bajo la dirección de George Fawcett, en un desfiladero cerca de la población de Santa Cruz (California), Fawcett cogió las riendas de las manos del auténtico cochero de

la diligencia y se puso a conducir al galope a los seis caballos que la conducían.

Como quiera que la impresión de la escena no marchaba muy a satisfacción del director, éste mandó a Fawcett que arrimase la diligencia más al borde del camino, para mejorar la perspectiva. De una manera repentina, uno de los caballos comenzó a correr sobre las dos patas traseras, como si fuese un caballo de circo; los otros comenzaron también a dar muestras de impaciencia. Fawcett no hizo ningún esfuerzo por detener a los brutos, antes al contrario, parecía que les prestaba alas. Por fin, el cansancio hizo lo que Fawcett no tenía ganas de hacer: detener a los seis caballos, e investigada la causa de la carrera, se descubrió que Fawcett se había metido en un avispero.

LA PAGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones de esta página no deben de contener más de cincuenta palabras y solo se publicarán las que se juzguen de interés y moralidad. Se utilizará para ello una tarjeta postal de Correos; en la dirección se escribirá: CINE REVISTA - Viladomat, 108 - Barcelona, y en el lado contrario solamente el encabezamiento de la sección, el texto, y como firma un seudónimo o tres iniciales

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Un joven alto, moreno, de ojos negros, que en mis dulces sueños su imagen aparece cariñosa, amante, fiel.

Cordobesa.

El ideal que forja mi mente es un joven buen mozo, de buena familia, por tratarse de persona de iguales condiciones.

Normalista.

¿Mi ideal soñado? es: que sea cariñoso, que me ame con todo su noble corazón, que no sea celoso, que me trate como una mujer, no como una muñeca. Quisiéramo de regular altura, gordito y amante del "sport".

Manzanilla.

Constituye mi sueño, un joven rubio, estudiante de Medicina que conocí una tarde de Julio... Si el milagro San Antonio iluminara mi deseo e hiciese que los ojos de mi ideal recorrieran estas líneas...

J. M. B.

Un hombre que pase de 35 años. Sin familia ni vicios, educado e instruido, extremadamente honrado, en fin un perfecto caballero.

Corazón de Oro.

LA MUJER DE MI IDEAL

Que sea discreta, honrada y laboriosa. Todo lo demás es consecuencia de estas virtudes.—*Modesto Caro.*

Mi ideal es una viuda joven, que posea regular fortuna que me permita dejar mi empleo, para ser el administrador de su corazón y bolsillo. 26 años.

Mi ideal es, y con ella me casaría, una mujer de 18 a 20 años, rubia, ojos grandes, delgada, elegante y que me adorase como se adora a Dios.

A. L. L.

Una hermosa joven, que sepa amar con todas sus ansias al que ha de ser su compañero, el cual sabrá compensar con creces, el cariño que le brinde.

Sol y Sol.

Que sea alegre y soñadora y que desprecie la intriga y cuchicheo.

Febo.

En mi concepto, la mujer ideal es aquella que sabe alentar al marido en las empresas difíciles. ¿Hay alguna?

Mario.

MI MAYOR FELICIDAD

La mayor felicidad para mí sería ver sancionada la ley del divorcio, para libertarme del vampiro que por mal de mis pecados tengo por esposo.

Desconsolada.

La felicidad de un obrero consiste en hallar al volver del trabajo un hogar atrayente y una mujer risueña. ¿Dónde encontrarla?

Oinotna Zepol.

Ver realizados cuanto antes el ensueño y las ilusiones que me forjo en virtud del cariño que me une a un hombre que es mi ideal y consuelo.

Casta Diva.

Una obra de Tolstoi

El conde León Tolstoi, el gran escritor ruso, seguramente tendría una satisfacción grande si viera una de sus mejores obras *Resurrección*, adaptada a la pantalla.

Los que hemos leído las obras del admirabilísimo escritor ruso y recordamos la pasión y naturalidad que se reflejan en ellas, podemos apreciar lo acertado de la elección hecha por la casa impresionadora del film.

La película es alemana y Mía May, la gran artista, desempeña el papel de Maslowa. Las revistas berline-

sas dicen que está sublime. ¿Será justicia? ¿Será parcialidad? Pronto lo comprobaremos, pues *Resurrección* es solicitada para la exclusiva en España por muchas e importantes firmas.

El centenario último del famoso Boccaccio fue celebrado en Italia, leyéndose en las plazas públicas los cuentos del notable escritor.

Al nacer, el puls o de una criatura normal es de 136 golpes por minuto; a los treinta años no pasa de 70.

La bandera del crisantemo del Japón, es tenida por la enseña más antigua del mundo.

Algo acerca de Tom Mix

Los rasgos fisonómicos del artista, especialmente los de su nariz, revelan su condición de intrépido

Por lo general, los individuos de nariz prominente, llamadas de tipo romano, son propias de caracteres decididos o aventureros.

Las hazañas, proezas y atrevimientos de los hombres antiguos, han puesto de manifiesto esta teoría.

Julio César poseía un pico nasal algo enfático, Napoleón tenía un "respiradero" bien formado y se sentía tan orgulloso de parecerse su nariz a la de César que no perdió la ocasión de hacerla grabar en líneas clásicas en todas las monedas del reino en un parecido lo más perfecto posible a las del gran Julio. El Duque de Waterloo, tenía una nariz enorme que le salía de la cara como una señal de ferrocarril.

En las páginas novelescas de muchos soldados intrépidos éstos eran dotados por sus creadores con narices que más tenían en tamaño que en simetría. Quizás la nariz más conocida de la novela o leyenda es la inmortalizada por Rostand y adjunta a "Cyrano de Bergerac". A pesar de esta ancla infame, Cyrano era todo un petimetre con las damas, un caballero trovador atrevido y que no tenía a hombre o visión.

En los anales novelescos existe otra clásica nariz en "Jafet en busca de Padre", por Marriat. Cuando Jafet, cuyo padre lo había abandonado a temprana edad fué en busca de dicho padre, la única pista que el pequeño llevaba de la identidad de su "pater familias", era la famosa nariz hereditaria insignia de su casa. Es algo interesante notar que Jafet al fin sigue el rastro, obtiene sus derechos hereditarios a la fortuna de la familia y la nariz ancestral.

Reyes famosos han sido dueños orgullosos de prominentes narices. Ricar-

do I, justamente llamado "Corazón de León" y Enrique VIII, que no se dejaba pasar de las damas, poseían ganchos de suprema importancia. Quizás la nariz más prominente entre las celebridades alemanas fué la que adornaba la cara de Ricardo Wagner.

Este a decir verdad, no tenía pelos en la lengua para expresar sus sentimientos respecto a la tiranía política existente en su país, con el resultado de que pasó muchos años expatriado "con sus sentimientos", hasta que se decidió volver a dedicarse a la composición musical, en que sobresalía.

De todos los norteamericanos intrépidos, casi todos, desde Washington hasta Harding, han sido hombres de mucha nariz.



Por lo antedicho podemos, como decíamos, llegar a la conclusión de que en lo que respecta a ejecución pronta y fuerza mental irresistible, la nariz es signo imprescindible.

Esta conclusión la confirman las proezas y hazañas, de esas que ponen los pelos de punta y que constituyen una creación del intrépido de la pantalla, Tom Mix, astro de la casa Fox.

Lo mismo maneja un automóvil, a velocidad increíble, como salta barreras, como desciende casi verticales precipicios.

Y es que Tom Mix, sigue la línea tradicional de su gran nariz. Últimamente se ha comprado un magnífico yate y se pasa las horas navegando en las aguas de la bahía de Los Angeles en compañía de su esposa y de su niñita Tomasina. El turismo es otro deporte al que se dedica con gran afición, y al verlo a la rueda de su automóvil y la destreza con que sabe manejarlo podría creerse que observamos a uno de los famosos corredores de pista.

Con todo y esto, cuando se insiste con él, en saber cuál es su diversión favorita, una sola palabra responde: Tony. El afamado "Tony" de "Malá Cara", "Escalando el cielo", "La manía de la velocidad", "El ciclón", "Uno de Tejas" y muchas de las cintas en que Tom interpreta sus famosos papeles de cowboy; el Tony inseparable; el mejor compañero que hombre alguno pudo jamás desear.

En la fotografía que acompañamos a este artículo vemos al intrépido Tom con su monta favorita, "Tony", el caballo que ha conseguido llegar a ser el único protagonista mudo de la escena muda.

A los aficionados de Madrid

Con objeto de principiar los trabajos para filmar una película en Madrid, admitiremos solicitudes de los aficionados residentes en la corte que deseen tomar parte en ella. Esta película será filmada exclusivamente por aficionados.

Para más detalles a: E. J., apartado núm. 1.111 Madrid.

Rogamos a los señores que nos escriban se sirvan incluir un sello de franqueo para la respuesta.

Dustín Farnum, una vez terminada su última producción para Fox, titulada "A Man", está ocupado dibujando los planos para su nuevo yate, el cual tomará parte en las Carreras de las Costas del Pacífico.

La versión cinematográfica de "La Gobernadora" (The Governor's Lady), drama del notable escritor David Belasco, está en vías de ser terminada en los talleres de la Fox en Nueva York. Su dirección escénica ha estado a cargo del mago Harry Millarde, y entre los principales artistas desempeñando los personajes del drama se cuentan a Robert T. Haines, Jane Grey y Anne Lutile.

y sólo quedó una lamparilla, cuyo débil resplandor fué aún velado.

Entonces Amelia dejó caer la cabeza sobre la ahnchada y se durmió profundamente.

Largo tiempo llevaba así, cuando, sin duda a consecuencia de algún mal sueño despertóse lanzando un grito.

—¿Qué es eso hermanita?—dijo entonces una voz amable e inquieta.

Y, a la claridad de la lamparilla, Amelia vió levantarse de un lecho colocado junto al suyo, en la misma alcoba, a la joven cuyo gracioso rostro entreviera antes.

—¿Qué es eso?—repió ésta yendo a sentarse junto a Amelia y abrazándola cariñosamente.

—¿Quién es usted?—preguntó la enferma—. ¿Estoy todavía en el molino? Si, sí... oigo la rueda... ¡Oh! ¡Que no sea un sueño!... ¡Estoy en casa de Jorge! ¡Soy feliz!

Y, con la expresión de la dicha pintada en el rostro, cerró los ojos, como temiendo que se desvaneciera la visión.

—¡Vaya! ¡Qué ha de ser un sueño! Está usted en el molino de Anselmo, en casa de Jorge.

—¡En casa de Jorge!...

—Sí: de ese camastrón que tiene tanto gancho para las miteres; y yo soy su hermana Teresa.

—¡Usted su hermana!—dijo Amelia.
Y la estrechó contra su corazón.

Luego, coordinando poco a poco sus ideas, añadió:

—Sí, sí: ya voy recordando. Yo me empuñé en atravesar el puente, a pesar de la tempestad; caí al río, y Jorge me salvó. Por eso estoy junto a él, en el molino... ¡Qué dicha ha sido para mí el haberme caído al río!

—Y para nosotros también, porque esta vez está bien enamorado y no se marchará.

—¿Que no se marchará?—repió Amelia, sin comprender a qué se refería Teresa e interrogándola con la mirada como en demanda de una explicación más clara.

al escuchar la señal con que Jorge respondió a sus silbidos, más tranquilo Anselmo, hizo conducir una lancha a hombros hasta cerca del sitio en que se hallaban los dos jóvenes y botarla al agua sujeta por un cable que debía ir desarrollándose poco a poco, a medida que fuera necesario, a fin de impedir que la corriente arrasrase a aquélla, hacia la cascada. Luego proveyóse de una larga perriga para proteger la débil embarcación de los choques contra las rocas, y se lanzó al socorro de su hijo.

Ya era tiempo, pues la roca en que se había guarecido aquél con Amelia acababa de ser cubierta por las aguas.

* * *

Jorge, animado por la vista de las luces y de la barca, hacia esfuerzos sobrehumanos para sostener la cabeza de la joven y la suya por encima de las ondas que, a cada instante, pasaban sobre ellos, cortándoles la respiración.

—¡Valor, hijo mío! ¡Estás salvado!—exclamó el padre, inclinando hacia él y cogiéndole para pasarle a la barca.

—¡Ella primero, padre! ¡Ella primero!

—¡Pero si te suelto estás perdido!

—¡No, no! ¡Ella primero, o me tiro al agua de cabeza! El molinero, que conocía el terco heroísmo de su hijo, se vió obligado a soltar a éste para coger a Amelia.

—¿Está ya en salvo, padre?

—Sí, hijo mío.

—Pues ahora yo.

Y en un abrir y cerrar de ojos estuvo dentro de la barca.

—¡Al fin, te he salvado!—exclamó el buen padre con voz voz ahogada por la emoción.
Y padre e hijo se lanzaron uno en brazos del otro estrechándose con fuerza y sin pronunciar una palabra.
Luego Jorge, arrodillándose ante Amelia, que de nuevo se había desmayado en fuerza de tantas emociones, púsole la mano sobre el pecho, y dijo en voz baja:

El próximo CINE-REVISTA
superará en interés al presente

—Siento latir su corazón... ¡Vivirá!... ¡Oh! ¡Si vivirá mi dulce Amelia!... ¡Cuánto, cuánto voy a amarla!

Entretanto, el molinero agitó por tres veces su pértiga.

Aquella era la señal convenida con los que esperaban en la grilla del río.

La cuerda se estiró, y, a pesar de la fuerza de la corriente, la barca, cortando el agua, se dirigió hacia la margen, a la que no tardó mucho en llegar.

Amelia y Jorge se habían salvado.



CAPITULO IV

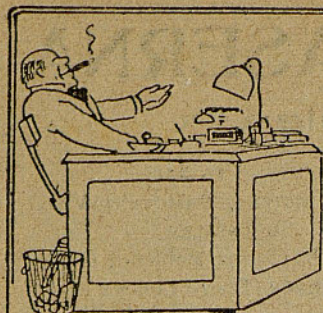
En el molino.

Cuando Amelia abrió los ojos hallóse en el molino acostada en una alcoba sobre un cómodo lecho rodeado de lindas cortinas, bajo las cuales pareciale ver rostros amigos; pero sus trastornados sentidos no transmitían a su cerebro más que impresiones confusas.

¿Era Jorge el que veía a la cabecera del lecho inclinado obre ella y estrechándole la mano? ¿Era la molinera quien la besaba cariñosamente en la frente? Y ¿quién podía ser aquel hombre de fisonomía simpática y aire conmovido que, a pesar de ir de puntillas, hacia crujiir el suelo? Sin duda, sería el padre de Jorge. ¿Y la joven de rostro fresco y redondo que la miraba con tanto cariño? La hermana de su amado. Pero todo aquello se desvanecía ante los ojos de Amelia, para reaparecer por intervalos como una visión.

Por fin, ante las afectuosas instancias de Jorge, tomó una bebida soporífica y un momento después, con gran sentimiento suyo vió alejarse, uno a uno, todos aquellos rostros amigos, a excepción de la joven. La molinera se puso un dedo en la boca, recomendando el silencio; las luces desaparecieron,

EL CINE INFANTIL es la delicia
de los chicos y de los grandes



Corres- pondencia



Los escritos destinados a «Usted tiene la palabra» que ocupen más de una cara de cuartilla, que estén mal escritos o que contengan conceptos irrespetuosos para los lectores, no se publicarán. Advertimos también que cada lector solo puede mandar un escrito cada ocho días.

Una admiradora de los americanos.—Tenemos el libro que desea. Mande 50 céntimos en sellos y se lo remitiremos.

El duende azul.—El cuento es bonito. Suponemos que es original de usted y por eso lo publicaremos.

Dolores Orrit (Manresa).—Su escrito entra en turno.

Bendito Leon (Valladolid).—Mande 50 céntimos en sellos de correos y le remitiremos el libro de las direcciones.

El audaz.—No extrañe que su seudónimo no slaga tal como usted lo escribe, pues es muy complicado. Procuraremos complacerle.

Benito Jaume.—Ya nos aclaró la duda su amigo Adolfo Navarro. Veo que he quedado mal como detective.

Luis Muñoz (Madrid).—Hombre, ¿para qué quiere saber las direcciones de nuestros lectores en Madrid? Por más que ya lo sospecho; usted debe ser soltero y busca su futura entre nuestras preciosas lectoras de esa. Pero lo peor es que pregunta una cosa que nosotros no sabemos. ¡Hay tanta gente que nos lee y a quien nosotros no conocemos!

Antonio S. Berenguer.—Por no estar los nombres claros no lo podemos publicar.

José B. Alfonso.—Entra en turno.

Una valenciana.—Díganos si la película a que se refiere es *El reclamo*, de María Jacobini.

E. Jiménez (Madrid).—Queda complacido, como puede ver.

Ramón Olmeda (Madrid).—La falta ajena vale 40 céntimos; los demás 20. Mande el importe en sellos de correo y le remitiremos los que desee. Su escrito entra en turno.

Pepelín (Cartagena).—No podemos complacerle, pues no editamos películas.

Lolita.—Se publicará.

El audaz.—No publicamos su escrito por no haber motivo, pues la rectificación de la señorita Moreno no era cierta.

José García (Madrid).—Los dibujos no podemos publicarlos. Lo otro, sí.

Antonio Romero (Madrid).—Creemos que en Madrid se puede hacer también un Club afiliado al de aquí. A Antonio Moreno escríbale a 485 Filth Avenue, New York City, pues ahora está con la Paramount.

Vicente Pascual (Gijón).—El precio del ejemplar es 15 céntimos, y el importe de los que desee puede mandarlo en sellos de correo. El franqueo va a nuestro cargo.

Myka.—Se publicará a su turno.

Isabel Felip (Badalona).—Siento infinito que se haya a usted enfadado y crea que no ha habido ninguna preferencia. Lo que se publicó era una rectificación que urgía que saliera. Precisamente su escrito está compuesto y a punto de salir. Beso su mano y le ruego no me retire su amistad. Escríbame.

Rogelio Mondragón.—Su consejo es de agradecer y muchos lectores nos escriben pidiendo lo mismo. Veremos de armonizar los deseos de unos y otros. Los dibujos no los podemos publicar. Con el mismo estilo mande, si le viene bien, retratos a pluma de artistas como Mia May, Harry Liedke, Tom Mix, William Farnum, Eddie Polo, etc. Si nos da su dirección le mandaremos nombres de los cuales seguramente publicaríamos el retrato.

Lewis Stone.—A continuación va lo que pide; ya hemos hecho la rectificación que indica en el teléfono. «A la señorita Catalina Cornaró le contesto mediante las columnas de CINE REVISTA, que para poder hablar sobre el cine, me telefonee al número que encontrará escrito en una carta que CINE REVISTA tiene en su Administración.

Esperando su conferencia queda a sus órdenes. —
Lewis Stone.»

Mister Papis.—Está usted equivocado, querido amigo. En casi todas las sociedades se pagan derechos de entrada y son casi siempre superiores a los que impone el Club Cinematográfico. Hay Sociedades deportivas que exigen 25 y 50 pesetas de entrada. Los socios del Club Cinematográfico pagan 10 pesetas. Ya ve usted que la diferencia es grande. Además, hay el propósito entre los fundadores de aumentar la cuota a fin de año para los rezagados, pues ellos piensan, y con razón, que no es justo que los que vayan luego y no han luchado en los comienzos tengan los mismos beneficios. Con que ánimo se anime a sus amigos.

Juan García (Cartagena).—Creemos que con lo que se publica como condiciones del concurso es bastante claro. Lo esencialísimo es escribir un argumento originalísimo e interesante.

Ramón D. Kock.—Entra en turno.

Cloke.—Seguramente lo publicaremos; pero preferimos que los cuentos, en vez de ser románticos, sean de acción, trágicos; emocionantes. Haga alguno sobre este estilo, pues usted reúne condiciones para hacerlo.

Mari Flor.—Hágase socia del Club Cinematográfico.
Juan Soler (San Cugat del Valles).—Lo mejor que pueden hacer usted y su amigo es ingresar como socios del Club Cinematográfico, que es el sitio donde no perderán ustedes el tiempo y donde aprenderán mucho.

Antonio Barragán (Madrid).—En breve se publicará.
José Padrón (Santa Cruz de Tenerife).—Se le mandó lo pedido.

A. Hernández (Lérida).—Le mandaremos los ejemplares pedidos.

EL REPORTER ARGOS.

ANTONIO MÉNDEZ LASERNA

Espectáculos - Películas

TEATRO LINARES RIVAS. - LA CORUÑA
 — RENACIMIENTO. - EL FERROL
 — ROYALTY. - SANTIAGO
 — ROBLEDO. - GIJÓN
 — PINACHO. - VIGO
 CINE ROYALTY. - VIGO
 — IDEAL CINEMA. - VIGO



CASA CENTRAL:
 Velázquez Moreno, 19 (Royalty) VIGO
 Sucursales:
 Corrida, 80 (Teatro Robledo) GIJÓN
 Cantón Grande (Teatro Linares Rivas)
 LA CORUÑA

TODO Empresario de Galicia y Asturias que quiera proyectar en su teatro programas de verdadera atracción, seleccionados entre lo mejor de la producción cinematográfica mundial, debe apresurarse a pedir precios y demás detalles a esta casa, que presentará en la temporada 1923-24.

OBRAS REALMENTE EXTRAORDINARIAS

PIDA Vd. hoy mismo fechas de proyección para las series monumentales:

- “EL DOCTOR MABUSE“. — 7 capítulos. — La serie que por su trama completamente nueva en este género de producciones, causará el asombro de todos los públicos.
- “EL EMPERADOR DE LOS POBRES“. — Serie novelesca en 6 tomos interpretada por los famosos artistas LEÓN MATHOT y HENRY KRAUS.
- “LOS MISTERIOS DE PARÍS“. — Super serie basada en la famosa novela de EUGENIO SUÉ — Lujosa presentación — Producción francesa.
- “LA FALTA AJENA“. — La más hermosa novela de amor presentada con arte incomparable por ediciones S. O. L., según el libreto de Santiago Oliver Palet. — 3 jornadas.
- “EL HOMBRE SIN NOMBRE“. — La serie cumbre de la producción alemana.

TENGA también muy presente estos títulos: «EL TREN NÚMERO 24», «EL AVIADOR ENMASCARADO», «LA HIJA DE LA AJUSTICIADA», «EL REY DE LA PLATA», «LA REINA DE LOS DIAMANTES», «LA VERDAD», «ANA BOLENA», «SI YO FUERA REY», «PRINCIPE Y PORDIOSERO», todas ellas series de incomparable interés, pudiéndose conceputar como los grandes éxitos de este género de producción es.

ADEMAS, esta casa, le puede ofrecer a Vd. todas las grandes creaciones de artistas de tan reconocida fama, como: *Perla Blanca, Tom Mix, Jorge Walsh, William Farnum, Gladys Walton, Miss. Dupont, Shirley Mason, María Prevost, Carmel Miers, Eva Novak, María Jacobini, Mary Miles Minter, Wanda Hawley, Italia Almirante Manzini, Paulina Frederick, Sessue Hayakawa, etc., etc*

En una palabra: esta casa presenta constantemente las mayores novedades, las películas de atracción más grandiosa.